

El Agente Urbano

Organo del Cuerpo de Agentes de Policía Urbana de Madrid

Año II

Madrid, abril de 1938

Número 7



¡Capacitación! He aquí una consigna llevada a la práctica por nuestro glorioso Ejército Popular. Los resultados son magníficos. Su objeto principal—a cargo de los Milicianos de la Cultura—ha sido acabar con el analfabetismo. Esto puede decirse ha sido logrado en las filas de nuestro Ejército de la Victoria. Nuestro Gobierno no se contentó con eso, y en los centros de Guerra forjaron y capacitan a multitud de oficiales y mandos que demuestran prácticamente haber asimilado bien los conocimientos que en ellos adquirieron. ¡Agente de Policía Urbana, capacitémonos cultural y técnicamente! De esta forma contribuiremos a ganar la guerra y a ayudar a la República, a la vez que nos beneficiamos nosotros con los conocimientos que adquiramos, pues la República dará los puestos de responsabilidad a los más aptos para su mejor desempeño. Examinad la diferencia de la conducta de la España fascista, donde la instrucción es privilegio de la clase adinerada, y la nuestra, en que se pone al alcance de todos los que tengan deseos de saber.

A todos los compañeros de Policía Urbana de Madrid

En estos momentos en que el fascismo internacional e invasor ha volcado sobre nuestra patria hombres y material que permiten a los generales traidores momentáneas ventajas por la violación de los más elementales derechos internacionales por parte de los Estados fascistas, que no reconocen tratados de ninguna especie, y por el consentimiento de estas violaciones por parte de Gobiernos o representantes de los mismos, carentes en absoluto de responsabilidad, de sentido humano y de conciencia, me dirijo a vosotros con el entusiasmo y alto espíritu que todo español con restos de hombría siente ante el atropello que se comete contra nuestro Gobierno, contra nuestra población civil por medio de crímenes que repugnan a toda conciencia, puestos en práctica por la bestia fascista que reconoce y practica la guerra totalitaria.

Siempre fué de español digno hacer frente a graves circunstancias con la serenidad y estoicismo que le caracterizaron en épocas legendarias. ¡Hoy, como hace cientos de años, como hace dos, seamos dignos de nuestros antecesores! La guerra tiene sus reveses. ¡Como los buenos jugadores sepamos ganar y sepamos perder con la serenidad del que sabe ser hombre en todo momento. No dejemos que el pesimismo nos invada, y para ello quiero recordaros que Bélgica, en la Gran Guerra, quedó reducida a la mínima expresión debido a la invasión alemana. En un rincón de la nación se defendía un pequeño ejército belga con la dignidad y conciencia de los buenos patriotas que preferían morir antes que ceder un palmo de terreno a la fiera alemana. El terreno no significa nada, camaradas, pues éste puede haber costado miles y miles de hombres que pueden

ser el desgaste preciso para que el enemigo sea más fácilmente vencido.

El proletariado español ha contestado a la amenaza fascista con la unidad de las dos grandes sindicales U. G. T. y C. N. T. con el fin de cooperar a la labor gubernamental y conseguir la derrota de toda esa canalla invasora que tantos crímenes está cometiendo en nuestro suelo. De ahí que siendo efectiva la unidad tantas veces soñada de las dos grandes sindicales, sea yo el que haga una llamada a vuestras conciencias, exhortándoos a la hermandad fraternal forjada por el dolor y la desgracia de nuestra patria. ¡Que desaparezcan rencillas y desavenencias, que nada representen ante la gran tragedia que vivimos! ¡Dejemos de mirarnos a nosotros mismos para mirar tan sólo el dolor de los que cayeron bajo el yugo invasor! ¡Seamos dignos de los que cayeron formando una muralla infranqueable, cumpliendo con nuestra obligación como Cuerpo que depende del Ayuntamiento de Madrid; seamos dignos de ellos como hombres demócratas y proletarios, ayudando a cumplir las consignas que lance el Gobierno que hoy rige nuestros destinos!

¡Camaradas del Cuerpo de Policía Urbana: Adelante y a laborar con todo ahinco por esa hermandad mutua que puede hacer mucho en favor de la Causa; a laborar en las tareas comunes a todo proletario; no permaneced ociosos un momento; sed una garantía para los que luchan en los frentes, vigilando espontáneamente su retaguardia y denunciando a la autoridad a los enemigos emboscados! ¡Cumplid con vuestra obligación, que con ella ayudaréis a ganar la guerra!

Organización del Cuerpo de Policía Urbana en relación con la D. E. C. A.

Leemos desde hace unos meses en la prensa las grandes preparaciones que llevan a cabo Inglaterra y Francia con el fin de establecer una defensa efectiva contra posibles ataques aéreos a las grandes capitales. En estos ataques tiene misión especial e importante el Cuerpo de Policía Urbana, y de ahí que se haya procedido a dar con la mayor premura una pequeña instrucción a determinado personal, instrucción que debería ser general y que aconsejo a aquellos que no pudieron asistir a las conferencias, que hagan, dentro de sus mejores comodidades, lo posible para hallarse capacitados, ya que la enseñanza es gratuita. ¡Que no llegue el día que tengan que arrepentirse de haber hecho oído sordo a mi exhortación!

Para conocimiento de todo el personal voy a poner de manifiesto un esquema de organización en relación con la D. E. C. A. del Cuerpo de Policía Urbana. Este tiene diversas misiones que cumplir en caso de ataque aéreo. Los Agentes que presten el servicio de circulación tienen como esencial misión, tan pronto se dé la señal de alarma, el ha-

cer detener a todos los vehículos no oficiales en lugares en donde no entorpezcan la circulación, facilitar el paso a los vehículos oficiales, coches de bomberos y ambulancias.

La Policía Urbana de distrito tiene por misión el vigilar que no se haga uso indebido de los refugios, encauzar a la gente con orden hacia los mismos y evitar que los rateros o ladrones de profesión, aprovechándose del momento, puedan cometer fechorías.

Tan pronto suene la señal de alarma, los conductores de motos, sin previa orden, marcharán por el camino más corto al distrito que con anticipación se les haya señalado, quedando en ellos a disposición de los tenientes de alcalde o, en su ausencia, de los inspectores.

El personal que disponga de caretas y que debidamente capacitado pueda ayudar a los equipos auxiliares de la D. E. C. A., se hallará dispuesto a acudir con la mayor rapidez a los lugares siniestrados, bien valiéndose de la moto, bien por cualquier otro procedimiento que encuentre más a mano.

RESEÑA HISTORICA

(CONTINUACIÓN)

MADRID RESTAURADO

Llegó, en fin, la época de la restauración definitiva de esta villa por las armas de Alfonso VI de Castilla. Verificóla, según se cree, por los años de 1083, cuando emprendió la conquista de Toledo, aunque hay quien piensa que después de la de aquella ciudad. En la de Madrid dan algunos autores las palmas a los segovianos, diciendo que por haber llegado más tarde que los de otras ciudades al llamamiento del rey, pidiendo alojamiento, éste les contestó *que se alojaran en Madrid*, acordándolo así los segovianos, y otro día, al amanecer, ganaron la puerta de Guadalajara y plantaron en ella las banderas de Alfonso.

Conquistada, en fin, esta villa, y fijada al mismo tiempo en Toledo la corte castellana, empezó a tomar Madrid importancia histórica, acreció considerablemente la población, extendió su recinto y contribuyó con su riqueza, con su lealtad y con el valor y patriotismo de sus moradores al proseguimiento de las guerras encarnizadas y seculares contra la morisma.

Alfonso VI (el Conquistador o el Bravo) y sus nietos, también Alfonsos, el VII (llamado el Emperador) y el VIII (el de las Navas), que ocuparon el trono castellano durante todo el siglo XII y parte del XIII, manifestaron desde luego grande inclinación a esta villa, visitándola frecuentemente y preparando en ella sus expediciones guerreras; convirtieron en iglesias sus pobres mezquitas, dando a la principal la advocación de Santa María de la Almudena, por la imagen que, según la tradición, se halló el día 9 de noviembre de 1083 (el mismo año de la conquista) escondida en un cubo de la muralla hacia el medio de la bajada de la Cuesta de la Vega, cerca del Almudín o pósito de trigo; repararon sus murallas y defensas; fundaron, a lo que se cree, algunos grandes edificios, palacios e iglesias; señalaron los términos de la villa; proveyeron a su organización municipal; dictaron sus fueros y ordenanzas y fundaron, o por lo menos extendieron considerablemente, los arrabales, concediendo notables privilegios al Monasterio de San Martín para poblar el término de esta villa, de que resultó la segunda ampliación de su recinto, verificada a fines del siglo XIII.

Muchos, antiquísimos y preciosos documentos que prueban todo esto y dan una idea de lo que pudo ser por entonces la vida de Madrid, se conservan todavía, y su inserción y estudio ocuparían algunos volúmenes. Pero contrayéndome a mi propósito en esta rápida reseña, sólo haré mención de los más antiguos y principales.

El primero, en orden de antigüedad, está expedido en Toledo en 1 de mayo, era de 1190 (correspondiente al año 1152), por el rey D. Alfonso VII, llamado el Emperador, y en él hace carta de donación al Concejo de Madrid de los montes y linderos que son y están entre la villa de Madrid y Segovia, particular y señaladamente desde el puerto del

Berrueco y a parte del término entre Segovia y Avila hasta el puerto de Lozoya, con todos sus intermedios y montes y simas y valles, así y de la manera que corre el agua y desciende de la cumbre de los montes hacia la dicha villa y hasta la dicha villa de Madrid, cuya donación expresa hacer por el beneficio y servicio que le prestó esta villa en las tierras de los moros y por la fidelidad (inconcusa fidelitas) que siempre encontró en los vecinos de Madrid; dicha carta de donación fué seriamente combatida por vecinos de Segovia y Avila, que intentaron varias veces poseer y poblar el Real de Manzanares, y en su consecuencia, hay otros muchos privilegios confirmativos, expedidos por los monarcas posteriores, y muchas reales Cédulas amparando a Madrid en su derecho contra las agresiones de Segovia en aquellos términos.

El segundo en orden de los tiempos, aunque no en importancia histórica, es el famoso Códice de los Fueros, que no fué conocido hasta 1748, en que se encontró y fué mandado copiar por el ministro de Estado D. José Carvajal y Lancaste con este título: *Ordenanzas y Fueros reales que mandó hacer el Rey D. Alfonso el VII para gobierno de la villa de Madrid en la era MCCXL* (que es el año 1202).

En este precioso Códice se hace referencia en lo interior de la villa de El Castiello, las calles, casas, el corare, la alcantariella de San Pedro, los portiellos, la puerta de Guadalajara, el Palacio, las plazas o azoches, las tabernas, las diez parroquias (Santa María, San Andrés, San Pedro, San Justo, San Salvador (en la plaza de la Villa), San Miguel (en los jardinillos de frente a palacio), Santiago, San Juan, San Nicolás y San Miguel de Octoes (en la plaza del mismo nombre); habla de las aldeas de Balecas, Belemeco, Húmera, Sumasaguas, Rivas y Valdenegral, y también del prado de Toya, El Carrascal de Balecas, Molinos, Canal, et toda la ronda de Rivas, del Arroyo de Tocha en Valnegral y otros sitios y nombres hoy desconocidos.

De los arrabales de Madrid nada hablan expresamente los Fueros ni tenemos noticia de su existencia hasta fines del siglo XIII, entre otras cosas porque Juan Diácono, que escribió una Memoria sobre la vida y muerte de San Isidro, y que vivía en 1240, habla de dicho arrabal, y aun declara hacia qué parte caía, que era cerca de la iglesia de San Martín.

La fundación de este antiquísimo monasterio se ha querido también remontar a los tiempos anteriores a la invasión musulmana (en que acaso aún no existía Madrid); pero parece lo más probable fuese fundado por el rey don Alfonso VI a pocos años de la conquista. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que el mismo monarca concedió al prior y monje de San Martín, y su nieto Alfonso VII confirmó en 1126, el importante privilegio que inserta el padre Yepes: "Para que poeda poblar el término de San Mar-

tín según el Fuero de Santo Domingo y de Sahagún, y que los que fuesen sus vasallos no puedan servir a otro señor ni ser vecinos de otro lugar; que nadie pueda edificar casas sin licencia especial del prior de San Martín, y el que viviese dentro del término dé parte de ello al prior; y si el que de allí se saliese vendiese algunas casas, las pueda comprar el convento por el tanto, y que si no haya quien las quiera comprar, se queden por del monasterio", con otras

cláusulas no menos expresivas del mismo privilegio. Debe, pues, considerarse esta carta de población como el fundamento u origen del "Vicus Sti Martini", extramuros de Madrid, y luego incorporado a la parte principal del pueblo en la segunda ampliación, así como de la inmensa extensión de la feligresía de dicha parroquia hasta los límites de la nueva villa.

R. M. R.

LA MORISMA EN ESPAÑA

Camaradas: Abramos las páginas de la Historia y estudiemos la misma para crear una nueva era de cultura en nuestra Corporación.

Nosotros, hombres criados en la clase social del sufrimiento, sabremos imponernos a los que se creían superiores en el estudio, las artes y el trabajo, puntales que forman bases para el engrandecimiento de un pueblo que lucha derramando caudales de sangre contra la intransigencia del capitalismo, disfrazado hoy con la máscara del fascismo.

Pueblo que quiere para sí una primavera rica en colores, con un sol límpido y espléndido, con flores y hierbas que con su fragancia aromaticen un nuevo porvenir, con campos extensos en los cuales las mieses den su color dorado, y frutos, al labrador libertado de la tiranía del cacique, ofreciéndolos, tendiendo su mirada llena de fe y franqueza, al obrero industrial de la ciudad; que el aire traslade y lleve por los ámbitos de la tierra la nueva alegría de nuestros pastores; éstos, con sus flautas y dulzainas, llenen con sonidos alegres la tierra liberada; que las abejas besen amorosamente los pétalos de las bellas flores para depositar su rico jugo en los panales, ofrendando su miel perfumada al pueblo; que las vides, con sus anchos pámpanos y henchidos racimos, ofrezcan a todos los hermanos oprimidos su néctar tan generoso; que grandes bosques sirvan de cobijo a las avejillas cantoras que con sus trinos alegren nuestro triunfo; que los ríos y lagos vean surcadas sus aguas cristalinas por miriadas de juguetones peces.

Nosotros debemos querer una vida nueva, sin egoísmos, envidias ni ambiciones. Podemos tener solamente una ambición: el trabajo y el estudio, para producir ampliamente y crear una vida próspera.

Y yo os diré asombrado: Ahí tenéis un nuevo cauce; vosotros seréis el agua que acaricie y fecunde sus ribazos, territorios, que fertilizaréis con vuestros hechos, estudios y ejemplos en la nueva era que se vislumbra para España.

Mi intención es hacer un pequeño estudio de las ventajas y desventajas de las invasiones árabes y moriscas en nuestro país; invasiones que han sido siempre precedidas por traidores y débiles, malos españoles, en los cuales la ruindad y la venganza eran las principales causas de la venida de aquéllos para que les auxiliaran lo que con sus vicios y lujos fastuosos no podían mantener contra el pueblo que se rebelaba, por sucesión de dinastías, de lo que se deduce el afán de gobernar y oprimir, teniendo siempre esclavizado al pueblo; pero, ¡ah!, las cañas se vuelven lanzas. Estos pueblos, al terminar su ayuda al que se la ha solicitado, y

al verse más fuertes, se revuelven contra el traidor que los llamó y se creen en país conquistado. Por ejemplo, la antigua Gadir, colonia fenicia asiática, que al extender sus conquistas por el país de los Turdetanos, que comprendía la provincia romana, Bética después, hoy Andalucía, y al verse derrotados por los naturales del país y sitiados por los mismos en su propia capital, hoy Cádiz, llamaron en su auxilio a los fenicios africanos, de la misma raza, rama que se estableció en el Norte de Africa y fundó la República de Cartago. Estos acudieron a su llamamiento, derrotaron a los turdetanos y luego se revolvieron contra sus aliados absorbiéndolos por completo, pasando Cádiz a ser una nueva colonia cartaginesa. El otro ejemplo lo estamos viviendo hoy en la lucha cruenta que sufrimos contra los traidores que se levantaron contra un régimen constituido y que al ver la reacción del pueblo trajeron en su auxilio al marroquí de nuestro protectorado en Marruecos, detritus de una raza decayente que antes estuvo establecida en nuestra Península, nuevas Compañías Blancas, y no conformes con esto, hasta ejércitos regulares de los países totalitarios, imperio del fascismo, Alemania e Italia; pero en este hecho contemporáneo no llegará a producirse porque existe un pueblo que renace fuerte, que se organiza y que con su constancia no tiene nada más que un fin, la victoria, y arrojar al mar a todos los intrusos que se atrevieron a hollar nuestra rica tierra.

Pasemos a ver si poco a poco vamos dando estructura al estudio que pienso desarrollaros en estos artículos.

Aproximadamente en el año 680, reinando el rey godo Wamba en España, se estableció en el Norte de Africa, región que durante mucho tiempo perteneció al emperador de Constantinopla, antigua Bizancio, un pueblo de origen asiático, los árabes, grandes guerreros y conquistadores procedentes de la Arabia, península bañada por el mar Rojo.

En el reinado de Wamba quisieron pasar a España, y se dirigieron a nuestro país con numerosa escuadra contra la costa oriental de la Península. Las tropas visigodas acudieron a la defensa y rechazaron a los invasores, causándoles grandes pérdidas de naves y hombres. Como veis, en este conato de invasión no fueron llamados por nadie: era un pueblo que quería seguir sus conquistas, hecho que les ha ocurrido a todos aquellos pueblos en su afán de expansión, pero ya era un vecino peligroso que a la mejor oportunidad se aprovecharía de las circunstancias como los hechos nos lo demostrarán en el transcurso de nuestra Historia.

JOSE RIVERO

(Continuará.)

DEFENSA CONTRA GASES

(CONTINUACIÓN)

Los grandes inconvenientes de las emisiones con cilindros y el escaso éxito alcanzado por los que las utilizaban en la gran contienda, hizo pensar en la necesidad de realizar la emisión del gas en las mismas líneas enemigas, lanzando sobre ellas el agente encerrado en recipientes apropiados que lo pusieran en libertad en el momento preciso.

La realización práctica de esta idea fué el lanzagases o proyector. Consistía éste en un mortero rudimentario, muy transportable y de poco coste, que arrojaba, como proyectil, un gran depósito conteniendo el gas en forma líquida, dotado de una pequeña carga explosiva suficiente para romper las paredes del recipiente en su caída.

Estas armas no se emplearon aisladas, sino concentradas en gran número, y eran disparadas simultáneamente. Los gases que contenían se vaporizaban rápidamente formando atmósferas muy concentradas, tanto, que a veces resultaban ineficaces las más caras. La nube de gases así formada se desplazaba después a favor del viento y producía bajas en puntos lejanos al de caída.

De esta manera se conseguía la emisión de gases independiente, hasta cierto punto, de la acción de los agentes atmosféricos. Los efectos de sorpresa eran mayores que los conseguidos por la emisión explicada en el número anterior.

Los primeros en utilizar los proyectores fueron los ingleses, si bien los alemanes utilizaban los lanzaminas con munición de gases.

El utilizado por los ingleses, que lleva el nombre de Livens, consiste en un tubo de acero sin soldadura, cerrado por su extremo, en forma de casquete esférico, siendo el peso de este tubo de unos 47 kilogramos. En la posición de fuego este casquete se apoyaba en una base de acero de forma apropiada.

Se disparaba con una inclinación fija de 45°, usando distintas cargas de proyección para los diferentes alcances; se instalaban en unas trincheras en forma de V, cuya pared, bien lisa y afirmada del lado de vanguardia, servía de apoyo al tubo en toda su longitud. La base se encajaba en la pared opuesta y con el culote apoyado en un alojamiento que se le apropiaba. En una misma trinchera, y uno junto a otro, se instalaban de 20 a 30 proyectores formando batería y estando colocados paralelamente.

Terminada la puntería, se rellenaba la excavación con las tierras extraídas, quedando enterrados los morteros y sobresaliendo la boca para evitar que entrase tierra o agua, enmascarando después el emplazamiento.

Los proyectiles eran unos recipientes cilíndricos de acero con un orificio a cada extremo, por el que pasaba el tubo que contenía la carga explosiva y el cual se unía al depósito por medio de una rosca; el espacio existente entre éste y las paredes del proyectil estaba ocupado por la carga química.

La carga se efectuaba por un orificio lateral del proyectil. Este, cargado, tenía un peso aproximado de 27 kilogramos.

En el tubo central que obturaba los dos orificios extremos del proyectil iba el dispositivo de toma de fuego, consistente en una mecha, una cápsula y un percutor sujeto por un fiador.

La carga de proyección era de Cordita o pólvora, tanto una como otra dispuesta en saquitos, a la que se aplicaba fuego por medio de un cable o mecha. El alcance con las distintas cargas (puesto que éstas eran desmontables y podían disminuirse a voluntad) variaba entre 700 y 1.350 metros.

Los disparos se llevaban a cabo eléctricamente por medio de un explosor, al que se conectaban los conductores que enlazaban con los cables de las respectivas cargas, una vez que se habían desarrollado y cuidadosamente colocados a lo largo de las generatrices de los proyectores; de esta manera, y a una voz, se podían disparar todos los morteros a la vez e incluso hacer varias descargas si precisaba.

Los ingleses construyeron dos tipos: uno que pesaba 30 kilogramos y alcanzaba 1.100 metros con un proyectil de 30 kilogramos, conteniendo 13 kilogramos de carga química, y uno pesado, de 60 kilogramos, que disparaba a 1.800 metros un proyectil de 60 kilogramos con una carga útil de 27 kilogramos.

Los alemanes emplearon también dos tipos: uno de 18 centímetros de calibre, de 1.600 metros de alcance y de 15 litros de carga química, y otro de 16 centímetros que alcanzaba 3.500 metros. Era un verdadero mortero de Artillería, si bien se basaba su mecanismo en lo explicado anteriormente.

En estos lanzamientos se empleaba mucho el fosgeno y la cloropicrina mezclada con cloruro de estaño.

Con los proyectores se pueden usar toda clase de gases adaptando cargas explosivas adecuadas. Durante la guerra se hicieron tiros de proyector combinando los gases con el explosivo para aumentar al confusión, y con fósforo para producir quemaduras en las máscaras e inutilizarlas.

La nube de gases formada por gran número de proyectiles de una descarga puede considerarse como una emisión hecha en el punto de caída de los proyectiles. Después de la explosión del gas, se comporta como una emisión de cilindros, aunque su temperatura es algo mayor a causa de la carga explosiva y quedando sujeta a las corrientes atmosféricas y surtiendo efectos a 10 kilómetros.

La utilización de este procedimiento tiene, como todos, sus dificultades, pues si bien desde el punto de vista táctico tiene oportunas aplicaciones, se tropieza con dificultades para su instalación, que puede llevarse a cabo en las primeras líneas o detrás de las mismas, teniendo en cuenta

el alcance, pero en este último caso las tropas de vanguardia deben de hallarse protegidas por caretas en el momento de los disparos, y durante la noche o el día, dependiendo su instalación de la clase de terreno o de su resistencia a los útiles de zapador, sabiendo que pueden instalar en tres horas unos cuarenta proyectores si el terreno es favorable. Otro de los inconvenientes es su peso (120 kilogramos por proyector) y también la llamarada y las detonaciones de los disparos, así como el zumbido de los proyectiles, que son suficientes para poner en guardia al enemigo.

GABRIEL TORRENS

(Continuará)

La Guardia Municipal en la retaguardia

Una de las causas de nuestras desdichas a lo largo de la Historia de España ha sido la falta de comprensión en la mayoría de las gentes, y que pone de manifiesto el estado caótico que en nuestro espíritu se ha fomentado, rechazando toda disciplina al respeto mutuo y a las leyes básicas de los Poderes públicos.

Puede merecer disculpa que en los primeros momentos de la sublevación militar, y cuando el Poder ejecutivo y el principio de autoridad residía en las manos del pueblo, se cometieran ciertos atropellos y ligerezas por la inconsciencia de una libertad mal entendida; pero que a los veinte meses de guerra sigamos por el mismo o parecido camino es algo que no se puede tolerar, pues las causas de esta convulsión interna serían los principios de un inminente relajamiento en nuestra moral que traería consigo fatales consecuencias para el orden social y político del pueblo.

Para hacer una revolución hacen falta varios elementos que, a mi juicio, son de todo punto imprescindibles: entusiasmo, energía, orden y principio de autoridad. De lo primero, el pueblo supo responder con largueza; pero de lo segundo, su actitud dejó bastante que desear, sin tener en

cuenta que la base fundamental para un fin de gobierno, sea de la estructura que sea, lo primero y esencial que ha de conservarse es el orden, pues sin este factor importante nada puede hacerse.

Es muy preciso también que el pueblo tenga muy en cuenta que todas las autoridades que están al servicio de la República sólo cumplen aquellas órdenes que emanan del Gobierno, y por ser éste la genuina representación del pueblo, tiene éste la obligación moral y material de respetar, y en todo momento ayudar si es preciso, para el mejor funcionamiento y eficacia de su cometido.

El actual estado anormal en que vivimos, debido a la sangrienta y dolorosa lucha que en España se está desarrollando, ha servido, entre otras cosas, para que ciertas personas faltas de comprensión hayan desencadenado su rebeldía en contra de los guardias municipales, que por el constante contacto con el pueblo y su actuación en la vía pública han dado en todo momento pruebas de una gran tolerancia y corrección, sin que en los actos de su servicio jamás se haya traslucido la más leve imposición de soberbia, y sobre todo, que nosotros no salimos a la calle a dar órdenes y disposiciones, sino a cumplir las que nos dan nuestros superiores.

También es preciso decir muy alto, para que el pueblo lo oiga, que la Guardia Municipal de Madrid cumple una misión en la retaguardia que, aunque callada y silenciosa, es tan importante como la de cualquiera otra entidad, por muy ligada que esté a la guerra.

La Guardia Municipal tiene a su cargo un servicio de Abastos para la vigilancia de los industriales desaprensivos; que tratan de medrar con el hambre del pueblo, y para los acaparadores de víveres, y de cuya eficacia del servicio da patente la infinidad de denuncias que a diario

Lencerías MORIÑIGO

Fuencarral, 95

Teléfono 16213

de vanguar-
el momento
dependiendo
istencia a los
en tres ho-
s favorable.
ogramos por
ciones de los
les, que son

ORRENS

lia

de gobierno,
ncial que ha
importante

uy en cuen-
io de la Re-
nan del Go-
on del pue-
de respetar,
ra el mejor

debido a la
e está des-
que ciertas
adenado su
que por el
n en la vía
e una gran
le su servi-
ción de so-
a la calle a
que nos dan

e el pueblo
cumple una
silenciosa,
ntidad, por

servicio de
desaprensi-
pueblo, y
eficacia del
ue a diario

se tramitan. La Guardia Municipal tiene un servicio de agentes para en caso de bombardeo acudir rápidamente en auxilio de las víctimas, muchas veces con peligro de sus vidas. También tiene a su cargo el servicio de Evacuación interior para la tramitación de cuartos de evacuados y unos equipos volantes, dotados de caretas contra gases, para la prestación de auxilios en caso de que estos bombardeos se efectuaran, aparte de otros servicios relacionados con la guerra y siempre con la mayor disciplina y entusiasmo.

Por lo tanto, no hay razón para que se nos diga que somos unos enchufistas y que debemos ir al frente, aunque a mí muchas veces me asalta la duda si será mejor estar en el frente de las trincheras o en el frente de la retaguardia.

Claro es que ciertas cosas son debidas a la incompre-

sión de algunas gentes, que tienen de la revolución la misma idea que un recién nacido, y que por temperamento son incapaces de amoldarse a toda disciplina de orden y en todo momento, y con una energía digna de mejor causa, reclaman unos derechos que creen tener, sin acordarse para nada de sus deberes.

Pero como nosotros no nos proponemos arreglar las cosas del mundo ni cambiar el rumbo de la Humanidad, nos resignaremos tan sólo con lamentar que la incompreensión de cierta parte de la masa sea el origen de que ciertas cuestiones y conflictos, que se podrían resolver por la vía diplomática, haya que resolverlos a tiros.

EMILIO GONZALEZ DIAZ

VISADO POR LA CENSURA

La victoria de la libertad contra la tiranía está descontada

A nadie que no sea un indiferente, y en estos momentos no puede haberlos, creo le moleste oír opinar sobre la actualidad, la guerra. Si esto es así, vais a permitir a esta modesta pluma enjuicie, siquiera sea modestamente el concepto que tenían de nuestros ejércitos ciertos elementos, y cuáles habrán de ser los resultados de la lucha final de esta tragedia.

Cuando empezó la criminal sublevación, los cavernícolas no se figuraron ni soñaron jamás que un pueblo sediento de justicia pudiera llegar a enfrentarse con un Ejército, aun cuando éste fuera de traidores como el de Franco. ¡Cómo estos descamisados—se expresaban—van a competir con los militares acaudillados por Mola, Franco y otros! Otros, acostumbrados de por vida a fiarlo todo a la omnipotencia del dinero, conspiraban y dormían tranquilos, en la seguridad de que la victoria, en caso de choque, sería rápida. Estas fueron sus opiniones en un principio; hoy seguramente estarán todos persuadidos de la equivocación sufrida, al darse cuenta de la transformación radical que ha experimentado nuestro Ejército. La indiferencia con que los fascistas querían pintar el magnífico aspecto que ofrecía la muchedumbre enfervorizada al dirigirse al cuartel de la Montaña no era más que exterior; interiormente les quedaba la duda al ver cómo viejos y jóvenes, todos obreros y todos con el puño en alto, la inmensa mayoría de ellos sin un mal palo, asaltaban el citado cuartel, demostrando a los traidores que no tenía valor ese edificio, ni contención sus muros, para detener a quienes a conquistarlo iban ciegos de un ideal, la frente alta, el pecho descubierto y dispuestos a hacer lo mismo con toda la militarada que en España quedaba.

¡Y qué duda cabe que, de no haber mediado la intromisión de otras dos potencias, a estas horas estaría ya liquidada!

Después de esta primera victoria que los fascistas calificaron de tumulto, se crearon las Milicias, y lo acepten o no los incrédulos, de aquellas Milicias se ha forjado nuestro gran Ejército, el que con un material eficiente ha demostrado rayar a mayor altura que el de los países totalitarios.

De esta seguridad en nuestro triunfo, los espíritus flojos y pusilánimes se han rehecho, adquiriendo la entereza y serenidad precisas para afrontar todos los contratiempos que las guerras inevitablemente llevan consigo. Primer comprobante de esta eficiencia nos lo da nuestro Estado Mayor por la pericia táctica y técnica desarrollada en la toma de Teruel. Y no busque disculpa el fascista encubierto, porque aunque mil veces perdiéramos Teruel, la victoria de los fascistas no tendría la habilidad en la dirección que tuvo el primer entrenamiento serio de nuestro Ejército.

Otro tanto que nos podemos apuntar es el espíritu y fe en la victoria de nuestra retaguardia. Del lado faccioso, todos sus movimientos se desarrollan a base de la fuerza bruta y artificial; en nosotros, por el contrario, todo es abne-

Bar Shanghai

Café :: Picores :: Cerveza



Leopoldo Alas, 13 (Conde de Romanones) :: Teléf. 13598

gación y moral. Los fascistas tienen ganadas más batallas materiales, pero no morales; y es que la moral no se compra, y todos sabemos que las materiales se las dan hechas Italia y Alemania. Contrastemos esa moral en ambos lados: en el nuestro, cuando perdimos el Norte, entereza y más bríos para seguir luchando; todos, en cambio, pudimos apreciar cuando ellos perdieron Teruel cómo su moral se desplomaba. Esta es la consecuencia lógica de que cuando no hay razón no puede haber moral en las derrotas; lo artificial se cae desplomado; lo natural resiste todas las embestidas. Diré más: aun en el supuesto de que el fascio triunfara, nos vencería, sí, pero no nos conquistaría. Pero ¿quién puede admitir ese supuesto a los catorce meses de lucha que estamos sosteniendo con tres naciones, a las que hemos infligido duros quebrantos y a las que en la batalla final haremos morder el polvo de la derrota? ¿Es que la justicia de nuestra causa, de nuestra razón, no va a ponerse algún día no muy lejano, de nuestra parte? Yo estoy seguro que sí; aunque sólo sea por egoísmo, las democracias burguesas, que a la postre saben del espíritu creador que nos anima, reconocerán nuestra legalidad. De sobra saben ya que esos militares que se sublevaron contra su pueblo, y que nunca sirvieron sino para lucir sus entorchados, estarían fracasados a no ser por la ayuda y dirección italoteutona. Si lo que ya tarda en llegar, las naciones democráticas (respetaremos el calificativo), se lanzaran de una vez a acometer el proble-

ma de los "voluntarios" con la retirada de éstos, y más que nada de los elementos bélicos de los países totalitarios, la lucha entraría en su fase final: el aplastamiento de la bestia fascista y la liberación de la España oprimida.

No me cansaré de repetir la diferencia en la moral que existe en una y otra zona. Cuando dió principio el movimiento, miles de trabajadores se enrolaron a cumplir con su deber de defender sus libertades sin percibir remuneración alguna, sin miras egoístas. Del Gobierno mismo nos viene el ejemplo: Recientemente, un miembro signficado del mismo, por la responsabilidad del cargo que ocupa, se ha negado a admitir más laureadas que la satisfacción del deber cumplido. ¿Y qué decir de la nobleza de nuestro Gobierno, respetando la retaguardia fascista, mientras un día y otro la aviación facciosa realiza los más criminales y odiosos bombardeos contra nuestras ciudades y pueblos de retaguardia en los que millares de víctimas inocentes encuentran su muerte!

Por todo lo manifestado y muchos alegatos más que podrían aducirse, es mi convencimiento de que la tiranía tendrá que dar paso a la libertad; así, pues, camaradas, tengamos fe en el triunfo y en nuestros Gobiernos (y aquí quiero rendir homenaje al anterior), porque con la ayuda de todos los antifascistas sabrá conducirnos a la victoria final.

J. ALVAREZ

PENSAMIENTOS

"Idioma o lengua es el conjunto de palabras y modos de hablar de un pueblo o nación."

Los diferentes dialectos de cada una de éstas están sujetos al idioma oficial por el que han de regirse para que todos los habitantes de la misma se entiendan.

Los sabios del mundo preconizan de la manera más razonada la forma de llegar todos los pueblos a una misma inteligencia.

Después de la confusión de lenguas en la proyectada torre de Babel la inteligencia ha proporcionado a los hombres volver a entenderse y comprenderse.

Y nosotros, analfabetos, ¿hemos de aportar medios de destrucción a esos planes grandiosos? ¿Vamos a consentir los contemporáneos la muerte de lo que tantos sacrificios humanos y tantos lustros de experiencia ha costado?

¡Cultura reclama la experiencia!

★

La Naturaleza ha concedido al hombre ciertos privilegios para que sea el ser superior de cuantos vivimos en el globo terrestre.

¿Seríamos tan estúpidos, tan torpes, que por nuestro insensato proceder nos hiciéramos indignos de ellos, rebajándonos moralmente a los demás seres vivientes?

¡Compañeros! Instrucción exige este beneficio tan inmenso que adeudamos a la Naturaleza para que seamos lo que ella tan sabiamente ha predestinado! ¡Que no suframos la incomparable vergüenza de tener que tomar ejemplo de los irracionales!...

FRANCISCO GONZALEZ

Sección de problemas

SOLUCIÓN AL PROBLEMA INSERTADO EN EL NÚMERO 6 DE EL AGENTE URBANO

Si representamos por x el número de cigarros que tiene Pedro, tendremos la ecuación de segundo grado siguiente:

$$x^2 + 2x = 15$$

$$x^2 + 2x - 15 = 0$$

$$x = -1 \pm \sqrt{1 + 15}$$

$$x = -1 \pm \sqrt{16}$$

$$x = -1 + 4$$

$$x = 3$$

Comprobación:

Cuadrado de los 3 cigarros... 9

Duplo de los 3 cigarros..... 6

TOTAL..... 15

$$3^2 + 2 \times 3 = 15$$

$$9 + 6 = 15$$

Un jugador apostó dos pesetas y perdió el juego; repitió la misma operación siete veces, duplicando cada vez la cantidad, y perdió siempre. ¿Cuánto perdió la séptima vez y cuánto en total?

EDUARDO

SEAMOS TODOS CONSECUENTES

Muchas veces se ha planteado la cuestión de los sueldos de la Guardia Municipal y otras tantas ha sido rechazada, atendiendo a que el Ayuntamiento, por causas de la guerra, no tiene ingresos. Hay que sacrificarse y esperar pacientemente a que ésta termine para pedir entonces lo que todos estamos de acuerdo que necesitamos: aumento de nuestros haberes. También el Concejo, al solicitar de él que nos fuese abonada la gratificación de ropa, comprendió nuestra precaria situación, pero dijo que no podía acceder a nuestros justos deseos por falta de dinero en las arcas municipales; no obstante, reconocía nuestra necesidad dada la carestía de la vida.

La Policía Urbana, muchos de sus agentes con diez pesetas de jornal y cuatro o cinco hijos y compañera, unos con las familias aquí, evacuadas otros, ha ido soportando las penalidades que la falta de numerario les acarrea, todo en aras a la noble causa que el pueblo defiende. Como se ve, sigue siendo, como siempre, la cenicienta del Concejo. No le sorprende, lo hace por costumbre, lo lleva con resignación, porque sabe, como deben saber todos los empleados del Ayuntamiento, los pocos ingresos que éste tiene. Por eso no regatea sus servicios y "pidé que se le aumenten". En su mayoría, están sometidos a la disciplina de un partido o sindicato, y de acuerdo con las normas de éstos coopera de su modesto sueldo con la cantidad que se le señala en bien de nuestros abnegados combatientes y para propaganda a favor de la causa, mermando su exi-

guo jornal, que repercute en contra de sus familiares: sabe que es por la guerra y lo hace con interés como consecuencia de las anormales circunstancias.

Ahora bien, si acepta estos inconvenientes, dada la situación de nuestra España, y en particular la de nuestro Ayuntamiento, no comprende cómo otros empleados no se someten, o son sometidos, al mismo sacrificio; convencidos soportamos y soportan otros jornaleros, casi los únicos que por razón de profesión se puede decir que somos los que prestamos servicios útiles a nuestra capital; me refiero a los compañeros de servicios de Limpiezas (aunque sé que hay otros), por ser los que en anteriores días de nieve y frío hemos visto la utilidad de ellos, y que al igual que nosotros tienen sueldos míseros, también enrolados, no solamente en organizaciones de las llamadas de resistencia, sino benéficas, dirigiendo éstas, organizando festivales, ayudando en un todo con su esfuerzo y exiguo jornal al desarrollo de la propaganda en pro de la causa.

Todo esto parecerá paradójico, pero es así; mientras al obrero que gana diez pesetas se le niega no solamente la subida de jornal, sino también la gratificación asignada para uniformes, vemos que a otros se les paga con exceso, se les gratifica y pasean en coche como en sus mejores tiempos.

Haciendo honor a una disciplina que gustosos nos hemos impuesto, vamos a darlo por bien hecho; pero permítasenos tengamos que discrepar algo, ya que no podemos por menos estar de acuerdo con los bellos y justos párrafos de una camarada, hija del pueblo, abnegada, luchadora, que en ningún momento se olvida de la clase trabajadora. Veamos algunos de ellos: "No se puede de ninguna de las maneras decirles solamente a los obreros: ¡Luchad, trabajad, sacrificaos; es necesario preocuparse del mejoramiento de su situación. El hecho de que estemos en guerra no quiere decir que a los obreros se les exijan solamente deberes y no se les concedan derechos.

Al obrero hay que pedirle que dé todo el rendimiento posible, pero también hay que darle satisfacciones. Hay que hacer que el obrero viva bien para que sienta el estímulo del trabajo, para que produzca con alegría y que no haya salarios de hambre."

J. GOMEZ BOAL

TRABAJADORES!

COMPRANDO EN

ALMACENES QUIRÓS

COLECTIVIDAD OBRERA

FAVORECEIS A NUMEROSOS COMPAÑEROS Y CONTRIBUIREIS AL TRIUNFO DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

JERSEYS "PLUMA"

LANAS "CIBELES"

ALMACENES QUIRÓS

PI Y MARGALL, 7
PRECIADOS, 13
MONTERA, 7

FUENCARRAL, 92
ROMANONES, 7
LUCHANA, 15

BAR ZAPICO

Embajadores, 76 y Glorieta de Embajadores, 5

TELÉFONO 71131

ELOGIO DEL CANTAR

Cantares, cantares,
que dicen cosas muy tristes
y hieren como puñales.
Cantares del alma mía:
malagueñas, soleares,
tarantas y seguidillas.
Cantar que brota en los labios
del alma de Andalucía;
coplas que dicen de amores,
celos, llantos y alegrías.
Coplas que huelen a rosas
y a chatos de Manzanilla.
Coplas que son un lamento
de tristeza y agonía.
Cantares que en una juerga
canta alegre una mocita,
borracha de amores falsos
y con la honra perdía.
Cantar que sale del alma,
cantares de Andalucía
cuando se viste de gala
y se pone la mantilla.
Cuando los canta una moza

con el alma dolorida
por una pena muy grande
en su corazón metida.
Cantares de los gitanos
que cantan por seguidillas
cuando se meten en juerga
y tienen buena bebida.
Cantares, musa del pueblo,
cante chico, cante grande,
el que cantan los mineros
los domingos por la tarde.
Cantares, que son lamentos
de tristezas y pesares,
historia de mis tormentos
y de toítos mis males.
El cante que a mí me gusta,
el cante de Andalucía:
fandangos y peteneras
y el cante por bulerías.
Cantares, cantares,
que dicen cosas muy tristes
y hieren como puñales.

EMILIO GONZALEZ DIAZ

Nociones sobre el motor de explosión

(CONTINUACION)

POTENCIA

La potencia de un motor se mide por el número de kilómetros por segundo o de caballo (75 km. por segundo = 1 caballo) que puede desarrollar.

La potencia indicada P_i de un motor es la que se deduce de la consideración de la presión media P y viene dada por la fórmula:

$$P_i = 10.000 \frac{\pi d^2}{4} C_p \frac{n}{2 \times 60 \times 75} = 0,8727 d^2 C_p n$$

en la cual P resulta en caballos de vapor; d y C representan el diámetro del émbolo y su carrera en metros, y n el número de vueltas del motor por minuto. Llámase potencia máxima de un motor la relación entre su potencia indicada y la masa de aire carburado introducida en el cilindro a cada cilindrada; si D representa la masa de un metro cúbico de aire carburado, la masa de una cilindrada es: $M = \frac{\pi d^2}{4} CD$, y $\frac{P_i}{M}$ es la expresión de esta potencia máxima útil para calcular el rendimiento de un motor desde el punto de vista de aire carburado que consume en teoría.

LIGERA IDEA ACERCA DE LOS MOTORES DE ACEITE PESADO; SUS DIFERENCIAS CON LOS DE GASOLINA

En las máquinas de combustión, después del tiempo de compresión, no se eleva bruscamente la presión por efecto de una explosión, sino que ésta permanece casi constante durante cierta fracción de la carrera siguiente del émbolo, en la que el gas carburado arde más lentamente. Además, mientras dura la combustión se va suministrando combustible, no sucediendo como en los motores de explosión, en que terminada la admisión, se cierra la válvula, se comprime la mezcla en vaso cerrado y se pega fuego.

**Manufactura de Confecciones
para Caballeros y Niños**

SECCION ESPECIAL DE PRENDAS A MEDIDA

CASA ROJAS

(CONSEJO OBRERO)

Magdalena, 20 - Madrid - Tel. 12109

LA CASA MAS IMPORTANTE EN EL RAMO

Especialidad en uniformes para Corporaciones

Ventas al por mayor y menor

En los motores de combustión puede emplearse el ciclo de cuatro tiempos y el de dos. En los de cuatro tiempos, durante la admisión se absorbe aire puro. Entre los motores que trabajan por combustión, el más importante es el motor Diesel, que permite el empleo como combustible de aceites pesados que arden mal a la lámpara. Un motor Diesel de cuatro tiempos funciona del siguiente modo: Primero, aspiración de aire; segundo, compresión del mismo a una presión elevada, con lo cual la temperatura se eleva hasta unos 600 grados; tercero, el aceite pesado empleado como combustible se inyecta en el cilindro mediante un chorro de aire mantenido a una presión superior a la que reina

en el cilindro. El aceite pesado se quema por la temperatura del aire, que es superior al punto de inflamación del mismo. Se cierra la admisión y continúa la combustión y viene luego la expansión; cuarto, escapan los gases a la atmósfera.

Es necesario inyectar aire comprimido, no sólo para introducir el combustible, sino también para el arranque. Para ello hay tres depósitos de aire comprimido: uno de reserva, otro para el arranque y un tercero para la alimentación; este último alimentado a su vez por compresor.

Z. MATEOS

(Continuará.)

OBRAS COMPLETAS DE LENGUA FRANCESA

(CONCLUSION)

<i>Siècles de Louis XIV et de Louis XV</i> (Siglos de Luis XIV y de Luis XV), Voltaire.....	188
<i>Histoire de l'empire de Russie</i> (Historia del imperio ruso), Voltaire.....	189
<i>Histoire de l'empire de Russie</i> (Historia del imperio ruso), Voltaire.....	190
<i>Machiavel commenté par N. Bonaparte</i> (Maquiavelo comentado por N. Bonaparte).....	191
<i>Gonzalve de Cordoue</i> (Gonzalo de Córdoba), Florian.....	192
<i>Discours sur l'Histoire universelle</i> (Discurso sobre Historia Universal), Bossuet.....	193
<i>Histoire de France</i> (Historia de Francia), Blanchet.....	194
<i>Discours sur l'Histoire universelle</i> (Discurso sobre Historia Universal), Bossuet.....	195
<i>Discours sur l'Histoire universelle</i> (Discurso sobre Historia Universal), Bossuet.....	196
<i>Lettres historiques et édifiantes</i> (Cartas históricas y edificantes), Maintenon.....	197
<i>Manuel de Gymnastique rationnelle</i> (Manual de Gimnasia racional), Soleirol.....	198
<i>Histoire de l'Océanie</i> (Historia de Oceanía), Henricy.....	199
<i>Mammifères</i> (Mamíferos), Morin.....	200
<i>Traité de Physique</i> (Tratado de Física), Ganot.....	201
<i>Cours de Mécanique</i> (Curso de Mecánica), Delaunay.....	202
<i>Leçons de français</i> (Lecciones de francés), Alge.....	203

<i>Lectures graduées</i> (Lecturas graduadas), Dupont.....	204
<i>Vocabulaire</i> (Vocabulario), Kubler.....	205
<i>Exercices élémentaires français</i> (Ejercicios elementales franceses), Chapsal.....	206

Diferentes servicios (intervenciones, denuncias, cobranza de papeletas, etc.) prestados por las distintas dependencias de Policía Urbana durante el pasado mes de febrero:

DEPENDENCIA	Número de servicios	Rondín de Abastos	Recaudación
Centro.....	61		3.035
Hospicio.....	134		1.240
Chamberí.....	145		780
Buenavista.....	369	270	4.510
Congreso.....	36		1.970
Hospital.....	126		605
Inclusa.....	18	67	1.145
Latina.....	18	48	245
Palacio.....	123		45
Universidad.....	15	19	1.495
Carruajes.....	40		
Ronda Especial de Abastos.....		273	
TOTALES.....	1.085	677	15.070

CALZADOS

EUREKA

ALCALÁ, 26

Teléf. 17796

CAFE - BAR CASCORRO

Plaza de Nicolás Salmerón, 20

Teléfono 70795

Gráfica Administrativa.—C. O.—R. San Pedro, 32.—Madrid

EVACUACIÓN



Maletas de todos los precios y tama-
ños, bolsas, carteras, petacas, etc.



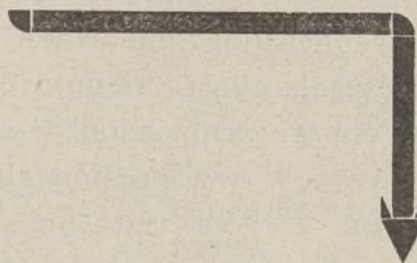
Fábrica ESCOSURA



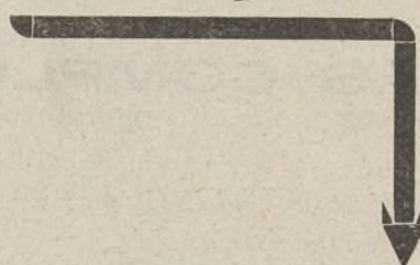
Arenal, 19

Montera, 25

Barflor



Barflor



Barflor



Cosme Martí Rubio

SOBRINO DE ~ ~

José Martí Prats

Atocha, 8 moderno Tel. 71133

M A D R I D



Rodríguez Hermanos
— S. A. —



CARRERA DE SAN JERONIMO, 28

Teléfono 26540



GRANDES EXISTENCIAS EN

Tapicerías

Cortinajes

Visillos

Alfombras

Linoleums

Reposteros

Guardaalfombras

Guardamuebles